



# EL TOREO

REGISTRADO  
MUNICIPAL  
MADRID

SE PUBLICA LOS LUNES Y AL DIA SIGUIENTE DE CADA CORRIDA

## NUMERO EXTRAORDINARIO

AÑO XLIII

Madrid.—Jueves 31 de Agosto de 1916.

NUM. 2.579

### ANTONIO CARPIO Y ANDRÉS GALLEGO

Fué una esperanza de carne joven que arrojó la punta de un cuerno á la cama de un hospital. La mano de la muerte veló sus ojos— aún asombrados ante el éxito constante de medio año de gloria,—cuando vió que las manos de los médicos caían inermes en su impotencia para curar. Sí, porque la muerte anda reacia con los jóvenes, y sólo acude cuando la abandonan la presa que ronda sin atreverse á disputar.

¡Antonio Carpio era de los toros!

Cuando un torero muere en estas circunstancias, los profetas *a posteriori* aciertan siempre. Fué de los toros; pero podía no haberlo sido, y esto que parece una gedeonada, no es sino una gran verdad; podía no haberlo sido por la misma razón que no lo son otros, sin más mérito que su suerte, y aun podríamos añadir que á Carpio debió sucederle menos, porque era algo más intelectual que la mayoría de los que ciegamente se arrojan al peligro, sin más sabiduría que la que los presta la confianza en su valor.

Un toro que se encoge al sentir el hierro; un toro que alarga la cabeza en un movimiento nervioso producido por el dolor, y la fatalidad, que da en aquel instante un centímetro más á un cuerno, ó que reduce sus dimensiones, estableciendo mayor distancia; ¡eso es sencillamente! Ni Fulano, ni Perengano, son de los toros; son hombres con más ó menos suerte, nacidos en hora más ó menos aciaga y nada más.

\*\*\*

Antonio Carpio no era, á nuestro modo de ver, un verdadero aficionado á la profesión, sino una sátira, que debía avergonzarnos cuando pensáramos en ella. Su afán por la fiesta brotó de la comparación, de lo que sacaba de la miseria oficial y lo que podía sacar del entusiasmo público; y hombre de agallas, hizo sus repulgos á la pobreza, y como Mazzantini, sentó plaza en el generalato del toreo con el *eso también lo hago yo*, que dicen que dijo, juzgando la labor de Joselito

mez. Antonio Carpio, pálido, sereno, fatalmente decidido, noblemente triste apareció en Madrid, sin desplantes, sin gallardías de escenario, y se se nos hizo simpático á todos por lo estoicamente que había aceptado la misión de aprender á cornadas el medio de ganar para los suyos y de una vez y sin regateos, el pan para toda la vida. Seguro y



ANTONIO CARPIO  
muerto de una cornada de un toro de Ribas en la plaza de Astorga  
el día 27 de Agosto de 1916.

firme sobre sus piernas, aquietadas en sus temblores por la decisión heroica de triunfar ó morir,

mostró el capote á la décima ó undécima fiera que toreaba, y el toro acudió soplando, hinchándose de brutalidad y coraje, y el capote se movió perezoso y se alzó como con pena, y el bicho jugó los cuernos junto al pecho del héroe y se quedó embebido junto á su cadera de granito, para volver á empezar y ser burlado. Y la emoción estalló en aplausos y aumentó el entusiasmo cuando vimos al joven diestro pegarse al testuz en labor imitativa de otro gran torero, y describir el molinete con el cuerpo poco ágil, y engendrar y rematar pases de pecho que le hacían opositor á la cornada; y luego, como es muy humano, fué despegándose un poquito y librándose, y cayendo á lo mejor para refrescar el cartel, y creciendo hoy un poquito y entregándose menos mañana, que no requería poca sabiduría llevar el pulso al público y hacerse el ídolo de la opinión, procurando hurtarse al riesgo algunos días.

Antonio vió en poco tiempo realizados sus sueños. Abriéronle las manos las empresas; el público acudía en tropel; su nombre se cotizaba alto... faltaba la alternativa, confirmación de gloria, y luego, á vegetar... y á buscar el descanso en la finquita adquirida á costa de tanto peligro, y á disfrutar, por último, de un capital tan diferente de lo que hubiera representado su jubilación de maestro.

Pero se conoce que una mala suerte envidiosa fué siguiéndole paso á paso, procurando vencerle. Todo en él era penoso y cuesta arriba, aunque otra cosa parezca. La última vez que toreó en Madrid, tenía que salir en seguida para Tafalla; el primer toro echó á la enfermería á Zarco, y el último que le tocaba, le derribó y lo entretuvo, negándose á doblar, y su salida de la plaza fué presurosa y como concedida por la bondad del presidente...

¡Pobre Carpio! ¡Quién pudiera decirnos entonces que lo veíamos por última vez!

\*\*\*

La hora de las diez y media de la noche albergó bajo la aguja del reloj de la vida la coincidencia de dos almas jóvenes que se iban. Al mismo tiempo que expiraba Carpio en Astorga, moría en la Coruña Andrés Gallego.

Le conocimos en Madrid hace poco, cuando vino á pretender su presentación como matador de no-



villos en la plaza de Tetuán. Era un muchacho alto, delgado, algo rubio, el gesto triste y el aire comedido y respetuoso, como el de quien denuncia su buen origen social.

Su fervor por los toros le arrastró, á los quince años, en el torbellino de las capeas y la aspiración á la alternativa y á la fama. A la riqueza, no; pertenecía á ese grupo de muchachos que tenían el alma y la fe puestas en su afán de gloria, y como para lograrla todo es bueno, aceptó la corrida de toracos, sin picadores, crimen eternamente repetido, y perdió la vida en la demanda.

¡Pobre Carpio y pobre Andrés! ¡Dios haya acogido en su seno el alma de estos dos infortunados luchadores!

L. M.

## DESDE BARCELONA

### Corrida de toros á beneficio del Sindicato de la Prensa, celebrada en la Monumental el 9 de Julio de 1916.

Seis toros de Miura estoqueados por Gallo, Cochero y Algabeno.

Hubo una entrada relativamente buena, aunque no sé si suficiente para cubrir gastos y dejar beneficio. Son muchas las corridas que van celebradas en Barcelona, muy poco lo que se ha divertido el público en ellas, y grande ya el calor.

Esta corrida fué así, así. Ni buena ni mala ni aburrida, ni entretenida del todo, por culpa del ganado principalmente, que además de desigual y feo, fué mansurrón, por regla general, no habiendo más toro que se prestase fácilmente al lucimiento, que el primero. De los demás, se dejaron torear algo los tercero, quinto y sexto, ofreciendo más dificultades el segundo y cuarto, sobre todo este último, que fué un marrajo de sentido, con cuello de goma, según lo que lo estiró en banderillas y muerte.

Gallo.—No mató más que un toro por salir confusionado en un hombro y una pierna al ser arrollado y derribado por un caballo durante la lidia del segundo toro.

En el que mató, lanceó y quitó regularmente, siendo aplaudido, é hizo una vistosa y variada faena de mule a que se premió con una ovación y música. Pero entró de mala manera á matar y soltó una puñalada caída, delantera y atravesada, que descordó además y convirtió la ovación en una pita mayúscula.

Cocherito.—Por el percance de Rafael tuvo que matar tres toros. En los dos primeros, los que más dificultades ofrecieron, salió decentemente del paso toreado é hiriendo, oyendo palmas del público que se hizo cargo de los inconvenientes del ganado.

El quinto toro se prestó algo más al lucimiento y aprovechó Cocherito para confiarse con su enemigo y realizar una faena vistosa, casi toda ella compuesta de trincheros de pie y de rodillas, que se aplaudió. Coronóla con un pinchazo y una buena, entrando regularmente á matar, oyendo al final una ovación y obteniendo la oreja de la res. Bien en quites, y dirigiendo á ratos.

Algabeno.—Fué el que más satisfizo. Aunque algo torpe con el capote, se movió generalmente con voluntad y valentía, haciendo buenos quites, uno de ellos á Sánchez Mejía, que fué superiorísimo por lo oportuno, siendo muy aplaudido.

Con la muleta estuvo sobrio y valiente, empleando casi exclusivamente la mano izquierda, resultándole buenos algún natural y algún otro de pecho.

Estoqueando rayó á gran altura. Dos estocadas le bastaron para echar á rodar á sus dos toros; colossal la primera por la ejecución y el resultado, y muy buena la otra por ambas circunstancias, premiándole con dos grandes ovaciones, una oreja y sacándole en hombros del circo. ¡Tuvo un buen debut como matador!

Sánchez Mejía estuvo superior é incansable toda la tarde bregando y banderilleando, siendo frecuentemente aplaudido.

### Corrida de toros celebrada en la plaza Monumental el día 30 de Julio de 1916.

Seis toros de la viuda de Concha y Sierra, estoqueados por Malla y Algabeno II componían la combinación, que no disgustó á los aficionados, pues tanto uno como otro espada tienen aquí su cartel, y los toros de Fontfede no se ven en ésta con disgusto.

Pero hace mucho calor, hay mucha gente fuera, baños, etc., y todo contribuyó á que el público se retrajera y no se llenase más que media plaza, lo que representa una concurrencia de unos doce mil espectadores mal contados, y un lleno en otras partes.

Los toros.—Estuvieron regularmente presentados. Desechados á principios de temporada en Madrid por ser chicos algunos de ellos, adelantaron algo más en los tres meses que la empresa los tuvo beneficiándolos con grano, y pasaron aquí en el reconocimiento como pasaron después en el redondel, no obstante haber mansurroneado bastante cuatro de ellos, especialmente los lidiados en tercero y cuarto turnos. Los jugados en segundo y sexto lugar fueron buenos, cumpliendo bien en los tres tercios.

Malla.—Fué saludado al aparecer en el ruedo con una cariñosa y prolongada ovación en recuerdo de la grave herida que aquí sufriera el 28 de Mayo último, y fuera por la impresión que esta manifestación de simpatía le produjo ó por que recordase demasiado aquel percance, lo cierto es que se le vió torear con poca confianza y herir con mal disimulado miedo á sus dos primeros, sin haber por qué, haciendo con ellos dos faenas desdichadísimas.

Pero se rehizo algo con el quinto, que no fué de los suyos el más fácil ni el de menos respeto, y acometiendo con decisión á volapié en las tablas, le colocó media estocada algo delantera en lo alto, que mató en seguida y permitió al público batir palmas y darse gusto ovacionando á Malla.

En brega y quites, cumplió.

Algabeno.—Tuvo otra buena tarde.

Mató á su primero de un pinchazo superior y una gran estocada algo contraria de tanto meterse, saliendo rebotado. Al cuarto, de otro pinchazo regular y una buena, y al sexto, de una superior.

Excepto en el pinchazo al cuarto recetado con alivio, atacó siempre Carranza en corto y por derecho, despacio y bien, especialísimamente en la estocada recetada á su primero que fué de colossal ejecución.

Oyó tres grandes ovaciones; se pidió para él la oreja en sus tres toros, concediéndosela en el sexto; bregó bien, hizo muy buenos quites, uno de ellos á Malla superior; toreó con valentía y soltura de muleta, dando algunos pases buenos, y fué sacado en hombros de algunos entusiastas.

Los dos Angelillos y Cerrajillas de Córdoba pusieron los mejores pares y los que mejor bregaron. CARRASCLÁS.

## DESDE SAN SEBASTIÁN

### 1.ª corrida de abono celebrada el día 13 de Julio de 1916.

Fué celebrada con el cielo encapotado, casi de ritual para las funciones donostiaras.

La entrada fué muy buena, pero sin llegar al llenazo que proporcionaban los aficionados franceses.

En conjunto, la corrida no gustó, aunque á ciertos aficionados les agradaron sobremedida unos detalles verdaderamente admirables, más que toda una de esas corridas que se dicen bonitas, y en las que ni el arte verdadero ni el clasicismo aparecen por ninguna parte, abundando, al contrario, el toro de «similor», y pantomimas más propias del circo Parísi que de las plazas de toros.

Los murubes fueron bastante desiguales de presentación, no alcanzando unos 23 arrobas y llegando otro á las 27. Todos finos, con el tipo bonito de la casta, y sin nada de escandaloso en el testaz, ni en un sentido ni en otro.

Vamos, media docena de la señora viuda para San Sebastián; y todos veis de qué se trató.

Como no hicieron malos papeles, tomando entre todos 25 puyazos por 17 caídas y 7 caballos arrastrados; que casi todos, sin hacer cosas del otro jueves, se arrancaron pronto á las plazas montadas, hasta mostrarse unos pegajosos, que tuvieron poder y que llegaron á la muerte nobles, fáciles, sin malas ideas ni buscar amparo en las tablas; por todo esto creo que podemos esperar otra media docena para 1917.

En los tres primeros se pudo notar flojedad de patas; en el cuarto, bravura, poco poder y nobleza extrema; en los dos últimos, poder.

Lo que no quiere decir que no tuvieran más que esto los animalitos, pero sí que fueran las notas dominantes.

En total: una corrida interesante y de recibo, pero con unos kilos más, sobre todo visto lo que sale hoy en todas partes.

Gaona (de verde y oro).—Dirigió mal, ó, mejor dicho, no dirigió, yendo más de una vez la lidia al revés, y notándose á ratos también bastante lío y barullo.

Con la capa, en el primero no hizo nada que merezca reseñarse. En el cuarto dibujó gaoneras elegantes, finas y ceñidas, dos de las cuales fueron un dechado de perfección.

Clavó á este mismo bicho, después de prepararlo con su característico estilo, un buen par, otro mejor, otro bueno y otro muy bueno.

Empezó solo y cerca el muleteo con el que abrió plaza, pero el toro acabó perdiendo la vista totalmente, y el indio no pudo conseguir bajarle la cabeza, pues el bruto buscaba la luz. La cosa se puso sosa, y se acabó con una estocada alta, dada con mucha habilidad. Tiempo, doce minutos.

En el otro, el cuarto, realizó solito un trasteo valiente, con rodillazos y pases buenos y acabados, pero embarullado á ratos, movidillo y al total sin lograr la faena que permitía aquel nobilísimo animal. Propinó de primeras media estocada en lo alto, atravesadita, sin pasar el pitón ni quererlo; volvió á entrar sin muchos más deseos ni hacer heroicidades, pero el toro hizo mucho más de lo que esperaba, y Rodolfo resultó cogido, pisoteado y buscado en el suelo, sacando sólo un varetazo y la taleguilla destrozada por la ingle.

Se arrodilló ante la cara del murube, le cogió de un pitón, esperó así á que doblara, y... al presidente le llamaron burro y le pitaron por no otorgar la oreja al mejicano. Tiempo, seis minutos.

Gallito (de café con leche y oro).—Lanceó de capa á sus dos toros con todos los defectos de una medianía. En quites, muy bien. No quiso parear.

Como no le bastaba antes con Camero para matarle los bichos, ahora lleva á Catalino, que parece no tener en la cuadrilla otra misión que la muy asquerosa de asesinar los moritos con puyazos infames.

Pero quiso torear de muleta, y vaya si lo consiguió. Realizó con el segundo toro (nobilísimo, pastueño, y flojo de patas) una faena abrumadora, en la que no se supo qué admirar más. Un trasteo de torerazo, de maestrado; ejecutada solo, á un centímetro de las puntas, sereno, elegante, erguido, con los pies clavados y juntos casi siempre, templando como no se puede mejor, mezclando el más rico clasicismo á los adornos más exquisitos, y sin caer nunca en los absurdos tan en moda hoy.

No puedo detallar la faena, pero diré que fué de lo más perfecto que se puede admirar, y que hubo tres pases en redondo en los que el diestro giró sobre los talones agarrado al pitón de la res, sin soltarle: La plaza entera quedó atontada.

Con el acero, fué otra cosa. El bracito alto, sin ganas pero sí con prudencia, dió un pinchazo hondo; después, media estocada en lo alto, otra más honda, saltando el estoque en seguida; dos medias más, siempre en lo alto, pero siempre prudente, y un descabello á los siete minutos.

El trasteo quedará, en San Sebastián, como muestra de lo mejor, de lo famoso, imborrable.

En el quinto hizo un muleteo de puro alifio, pareciendo disgustado (¿de qué? ¿de que no se le hayan dado las orejas por su modo de entrar á matar, acaso?), y tras una pinchadura vino una estocada atravesada, con las agravantes de su habitual manera de meterse, y un descabello.

Tiempo, cinco minutos.

En un palco de sol sacaron un letrero amarillo que decía: *Joselito, toros y matar*. Conforme de toda conformidad, señores.

Belmonte (de Burdeos y oro).—Salió sin poder moverse; se vió claramente desde su primer quite. Pero como no estuvo enfermo para cobrar, y como las pesetas que el público se dejó en las taquillas no eran «cojas», el trianero no tiene derecho á que se juzgue su labor con benevolencia, como, por ejemplo, si hubiera seguido toreado después de ser cogido en la propia corrida.

En su haber, tres verónicas cerca de un burladero, superiorísimas, suyas, en el tercero, después de las cuales cayó por falta de fuerzas delante del enemigo, que pudo ser llamado y distraído desde el abrigo. Y nada más.

En quites, se limitó á salir del paso. Con la muleta, poco confiado en su primero, movido, y cuando pudo, una estocada ladeada y delanterilla alargando el brazo.

Tiempo, cuatro minutos.

Desconfiado completamente en el que cerró plaza, empezó solito, siguió ayudado, bailó y coronó con un bajonazo; enterradores, bronca y un intento de descabello infructuoso.

Tiempo, cinco minutos.

Los de aupa, atroces. ¡Qué gente!

Con los garapullos, Morenito de Valencia.

La presidencia, acertadísima.

### 2.ª corrida de abono celebrada el día 14 de Agosto de 1916.

Hoy Belmonte toreaba de balde, pues D. Sabino Ucelayeta le devolvía al final de la corrida las 36.000 pesetas entregadas por el diestro en 1914, por la diferencia sabida de toda la afición, y que motivó la ruptura entre el torero y la Administración de nuestra plaza.

¿Es que ustedes no quisieran así, trabajar de balde á ratos?

Censuras, y duras, han caído sobre Juanito por el hecho de haber salido á COBRAR NADA MÁS, pues un matador de su condición, bien podía aplazar el gesto de reintegrar en su caja las 36.000 hasta el momento de encontrarse bien y de figurar decorosamente y decentemente en el ruedo de San Sebastián, el día que más ganaba en toda su vida torera.

¿Dónde van á parar estos señores del pelo trenzado en el camino emprendido?

Y digo, ¿cuándo cesará la paciencia (por no emplear palabra más dura) de los públicos?

¿No les parece que el acto de cobrar 36.000 pesetas «sin ganarlas», que no las ganó, ni en broma, ni pensó hacerlo, al contrario, podría llamarse de otra manera y expresarse con más severidad, aunque con más verdad? ¡Y que nunca se trataran con la debida dureza á esos niños que tan poco caso hacen de las empresas y de los públicos que en pocos años los hacen «Roschilts», escogiéndoles monas para que luzcan mejor y con menos riesgos, cuando no son impuestas ya ganaderías que sólo crían grillos, cucarachas y juguetes!

A reaccionar, señores, porque de otro modo, á este espectáculo, que fué antes todo virilidad y vergüenza, no irán más dentro de poco: en los ruedos, muchachos endiosados, pero miedosos y embusteros; y en los tendidos, un tropel de afeminados espectadores, mimando á los pseudo lidiadores como si todo este público no fuera más que compuesto de aquellos viejos seniles y licenciosos que todo lo admiran, lo sufren y lo encuentran bonito; de mujeres todo vicio y muchas veces sin ninguna hermosura, pero que han sabido captar sus cere-



bro y aniquilar su voluntad, adulando todos sus gustos por pobres, malos y feos que sean.

**Belmonte.**—Para volver á nuestra reseña, salió hoy (vestido de pizarra y plata) á torear, sabiendo que no podía realizarlo decorosamente. Pero el cebo de los duros pudo más que su vergüenza. Y yo, que acabada la corrida, vi al trianero bajar del automóvil en la puerta del hotel Hispano-Americano, con la cara lívida, enferma, y sostenido por dos señores, no me siento dispuesto á la benevolencia para juzgar su desdichada tarde, pues lo que hizo este día no fué más que robar ilusiones á miles de venidos espectadores confiados en su fama de diestro pundonoroso y valiente, que se gastaron por él unas pesetas honrosamente ganadas, y que más faltan ahora en muchísimas casas plebeyas que en la del torero, que todos habíamos creído hasta el 14 de Agosto de 1916 un chico de vergüenza. ¡Adiós ilusiones!

Y ahora vean ustedes lo que hizo Juanito para hacer suyas las 36.000. En quites, poco ó nada. Lanceando, mal en el segundo y cuarto, y tres buenas verónicas mezcladas con otras medianas en el sexto.

Con el segundo Contreras, fogueado, pero noblo te, pareció decidido, empapó y toreó solo con los brazos (si no podía andar), sufriendo achuchones y un desarme. Pinchó para sangrar y probar, volvió á meterse rectito para otra sangría, propinó después una atravesada y delantera esquivando el peligro, y descabelló á la primera.

Tiempo, cinco minutos.

La faena del cuarto fué una del rico montón, de las más insípidas. Se echó fuera para media estocada, pinchó mal, de veras después vino media atravesada y tendida, y por fin, una delantera cuando el jaleo empezaba gordo en los tendidos.

Tiempo, siete minutos.

Al último dió cuatro cambiados para empezar; se dejó ayudar por Pinturas, sufrió un desarme, siguió mal y siempre con ayudas, señaló un pinchazo, yéndose, y logró una atravesada metiéndose igual ó peor; enterradores, bronca, y un descabello á pulso. Tiempo, cinco minutos.

¡Ah, y... 36.000 pesetas, y al tren! Pues mañana no actuará; sale para la corte donde dicen que va á sufrir una operación quirúrgica. Pero nadie le echará de menos, después de las dos tardécitas que acaba de tener en ésta.

**Joselito.**—De azul y oro, llevó el peso de la corrida. Esto no era para darle inquietud.

Si no tuvo, como ayer, momentos verdaderamente extraordinarios, estuvo muy igualito en toda la lidia.

Hizo casi todos los quites como él sabe hacerlos, con absoluta oportunidad, variándolos y adornándolos al infinito. Lanceando gustó muchísimo, y probó que se le puede exigir, con la percalina, lo que al que mejor la usa clásica y artísticamente. En el primero empezó perfilado; pero acabó bien, parando y haciendo doblar muy bien al enemigo. Con el tercero estuvo superiorísimo, pues dió, entre buenas y muy buenas, tres verónicas colosales, de las verdaderas, tan raras, finas, ligeras, elegantes, artísticas y con sabor del más puro clasicismo. Con el quinto también se abrió de capa, pero no fué más ahora que para colocar y parar al toro habilidosamente y con un dominio que sólo posee él.

Cogió los rehiletes en el tercero y quinto, clavando á éste un gran par fácil, y otro bajo, después de pasar, sin clavar, con los terrenos cambiados, con mucha vista. Al tercero le adornó con un par superior, dos más magníficos, soberbios, de poder á poder, y otro bueno.

Las tres faenas con la escarlata si no fueron iguales á la del segundo de ayer, tampoco carecieron de las muchas y grandes cualidades, que son: la facilidad, la inteligencia, la vista, la valentía, y lo cerca y parado que estuvo en todas. En las tres lo vimos solo, aplicado, quieto y erguido casi siempre. Sus contrarios nos parecieron nobles y fáciles; pero no seré yo quien me atreva á decir que en otras manos no nos hubieran parecido con algunas dificultades y broncos.

En una palabra, que Joselito estuvo decidido á ganar palmas, y que si lo consiguió, fué toreando á las reses, nunca al público. ¡Muy bien por el de Gelves!

Matando apareció con sus deficiencias acostumbradas, no queriendo ninguna vez olvidarse de poner alto el brazo de la espada, ni de zafarse (aunque no descaradamente) en el momento de horir.

Al primero le pinchó dos veces, finiquitándole de una estocada entera puesta muy hábilmente, pero bastante feamente. (Ocho minutos). Al tercero dos pinchazos también y otra estocada bien colocada, notándose en las tres entradas más fatigas en el avance; acabó descabellando. (Siete minutos). En el quinto le bastó una estocada alta que fué ahondándose, tirándose el niño como en el tercero, rectito, con ganas de acabar, pero sin exponerse. (Tres minutos).

El ganado de Contreras fué como de veituna á veintiséis arrobas, fino, bonito; con pocos pitones unos, y regulares los demás. De bravura no anduvieron muy sobrados ni mucho menos, siendo blando el primero, tercero y quinto; manso y fogueado el segundo; bravito el cuarto; codicioso, seco, pegajoso y poderoso el sexto. Aceptaron dos refilones y veintitrés varas; dieron once caídas y mataron en el ruedo siete caballos. El que cerró

plaza, por su parte solo, me hizo anotar su pelea en el primer tercio con las cifras cinco, cuatro, y cuatro. Pasaron á palos claros y sencillos, llegando á manos de los matadores sin mostrar dificultades.

Con la vara larga, todos malos. Es un refrán. Pareando, Cantimplas en un par. Por lo malo, Calderón. Bregando, Blanquet, incansable.

La presidencia, muy bien, muy acertada y muy seria.

El tiempo, de toros.

La entrada, buena á secas.

EL PAÑUELO VERDE.

## DESDE SEVILLA

30 Julio 1916.

Novillos Correa, mansurrones. Tercero y quinto llevaron fuego.

Pepete, muy valiente muleteando al primero, teniendo que recorrer toda la plaza; novillo muy huído, no logrando el espada sujetarle. Entró muy recto á matar á la primer igualada, no dando la necesaria salida, por lo que fué cogido, sacando puntazo inglé. Novillo rodó, mientras Pepete pasó enfermería entre grandes aplausos.

José Vázquez de San Bernardo empezó bien, activo y valiente. Hizo algunos quites, que se aplaudieron.

Su primero murió de dos buenos pinchazos y media superior. (Muchas palmas, y vuelta). En el cuarto, manso como el anterior, estuvo muy deficiente, haciéndose pesadísimo, pinchando numerosas veces y escuchando dos avisos. Quiso borrar mala impresión, y á la salida quinto cambió rodillas; luego veroniqueó valiente, aunque movido, y al rematar ceñidamente, sufrió grave cogida; cornada región inguinal.

Cantaritos (Angel Herreros), que debutaba, demostró conocimiento; pero toreó utilizando ventajillas, no logrando convencer buenos aficionados. Hizo algunos buenos quites; nada saliente muleteando; breve al herir. El quinto fogueado y difícil, lo mató con muchísima habilidad, oyendo merecidos aplausos.

CANTACLARO.

## DESDE GIJÓN

Corrida de novillos verificada el día 13 de Agosto de 1916.

Se ha celebrado la primera corrida de feria.

Los programas anunciaban los siguientes precios:

Entrada general de sombra, 5 pesetas; sol, 4; ganado de Andrés Sánchez, de Buenabarba, antes Arribas Hermanos, de Sevilla.

La entrada, debido á lo excesivo de los precios, media entrada completa en la sombra, y en el sol, cosa rara, ni una persona.

Segunda parte: el ganado un saldo de bueyes, con la agravante de que todos eran de desecho; los había cornigachos, bizcos, escobillados hasta la exageración, y por último, el que salió en cuarto lugar, ciego completamente, armándose un gran escándalo, y á pesar de que en los programas de mano se hacía constar que no sería devuelto ningún toro al corral, éste fué devuelto, sustituyéndole uno de Carreros, que hizo pendant con los anteriores.

De los mataderos, Malla, mal, malísimo y peor que malísimo.

Peribáñez, desastrosamente mal; con un pánico que no es para describirlo, ganándose las mayores broncas que se han conocido; pues todo cuanto se diga de este torero es pálido reflejo de la verdad.

Pues teniendo todos los peones acorralado en el ruedo al toro, se hartó de darle pinchazos y estocadas por todas partes del cuerpo del animal, ayudándole el puntillero con la puntilla; á su segundo le hizo lo mismo; quiso descabellar y estuvo como unos dos minutos barrenando, y hasta que saltó el estoque al tendido y, por milagro, no ocurrió una desgracia.

Al salir de la plaza se ganó la primera pita del público en la calle.

De los subalternos, haciendo honores á los maestros, en lo del miedo y verlo todo al revés.

Y hasta el martes, que ya profetizo que si ayer hubo media entrada, en dicho día habrá un cuarto de plaza.

¿Pero cuándo se convencerá el empresario Dindurra de que está abusando del público? Si sigue por este mal camino emprendido, estamos viendo el circo taurino cerrado, debido á que él, con estas cosas, mata la afición; y lo peor es que no quiere ceder la plaza á nadie y quiere ser absolutista y hacer lo que le venga en gana, con paciencia de las autoridades que se lo toleran, pues la bueyada del 13 debía de haberse suspendido, y nunca la autoridad haber tolerado tamaño abuso; por hoy basta; hasta el martes 15.

MARCOS RUBIO.

## DESDE CÁCERES

Corrida de novillos verificada el día 15 de Agosto de 1916.

En este día se ha celebrado una novillada, en la que figuraban como directores Andrés Gallego y

Juan Ballesteros, los cuales mataron ganado de Sánchez.

Andrés Gallego estuvo bien con la capa, y regular en banderillas. Con la muleta dió algunos pases aceptables, desconfiándose al final; entró á matar, dando dos pinchazos y una entera caída que bastó.

A su segundo lo toreó por verónicas, distanciado y sin sujetar, oyendo aplausos por el deseo de lucirse. Con la muleta, en los primeros pases estuvo desconfiadillo; luego se enmendó algo, pero en general la faena fué poco lucida y eficaz. Pinchó varias veces, y por fin murió el torete.

Ballesteros, en el primero suyo, intentó torearlo de capa, desistiendo por no aceptar el novillejo. Con la muleta estuvo bien, acudiendo el animal, lo que hizo que el muchacho diera algunos pases que le resultaron lucidos. A matar entró desde largo, dando por resultado una estocada hasta el mango, delantera, que fué suficiente.

En el que cerró plaza toreó bien de capa, siendo aplaudido, estando valiente y con deseos de agradar. Los primeros pases los dió apretándose de verdad, tan cerca, que en uno de ellos fué atropellado.

Con el pincho no tuvo suerte porque el bicho desarmaba y no dejaba al matador colocar el estoque. Pinchó dos veces y descabelló.

Ambos muchachos estuvieron valientes; pero el ganado fué manso perdido, y siendo éste así no hay manera de que quede bien nadie, y menos estos muchachos que empiezan.

DON SERGIO.

## DESDE ZARAGOZA

Corrida de novillos verificada el día 23 de Agosto de 1916.

Con una entrada buena dió comienzo la novillada económica, en la que habían de pasaportar cinco novillos de Coquilla los valientes diestros Antonio Calderón, que mató el primero, y los cuatro restantes que murieron á manos de Ataulfo Fierro y Domingo Ruiz (Revertillo).

El ganado resultó superior.

Los matadores, Antonio Calderón no pasó de regular, no agradando su trabajo con la muleta y espada ni á su familia; ¡hay que hacer algo más, pollo, para llegar á la cúspide!

A Ataulfo Fierro le diremos lo mismo que á Calderón, y le hacemos favor. Con el capote anduvo sueltito y tal, pero nada más.

Ataulfo no es tan fierro como le pintan.

Domingo Ruiz (Revertillo); este muchacho se va detrás de la espá que es una delicia. De seguir así, se hará usted un matador de toros de los de 6.000 pesetas.

A su primera le tumbó de un estoconazo contrario y caído. Ovación y oreja.

A su segundo lo mató de una estocada colosal, ejecutando la suerte de recibir de una manera irreprochable. Escuchó otra ovación y cortó las dos orejas, siendo llevado en hombros hasta su casa.

Con el capote y la muleta le falta que aprender mucho, pero lo conseguirá por ser joven y valiente. La empresa ha descubierto una mina con este muchacho.

Pusieron buenos pares Herrero, Carréto Gordo y Vela.

Los demás, buenos, gracias á Dios; y hasta la próxima, en la reaparecerá Manolo Gracia, después de la grave cogida que tuvo en Barcelona.

Alternará con Díaz Domínguez, que tiene gran cartel en ésta.

M. LAFORGA.

## DESDE VALDEPEÑAS

Corrida de novillos verificada el día 29 de Agosto de 1916.

Con una buena entrada se celebró esta corrida á beneficio del Santo hospital, siendo los toros de D. José Bueno, que fueron de buena presencia y poderosos, por los diestros Pacorro, Angelete y Cornejo.

Los espadas.

**Pacorro.**—Este torerito elegante toreó á su primero con muy buen estilo, dando tres pases por alto, buenos, al que siguieron dos por bajo de la misma calidad, y en cuanto igualó el morlaco, entrando desde largo sacudió una estocada caída, intentando tres veces el descabello, consiguiéndolo á la cuarta vez.

Y en su segundo hizo una buena faena, dando pases que se aplaudieron, y un molinete que gustó, y otro natural, superior, sacudiendo una estocada buena que le valió la oreja.

En los quites, adornado.

**Angelete.**—A su primer toro, negro zaino y bien puesto, lo toreó con inteligencia, dando un molinete superiorísimo en los mismos cuernos, y uno natural que se coreó, sacudiendo un pinchazo en hueso, superiorísimo, entrando como se debe, y volvió á entrar mejor si cabe para otro pinchazo con desgracia, pues fué en hueso, sacudiendo por última vez una estocada superior hasta la mano.

Le fué concedida la oreja en medio de una gran ovación.

Y en el segundo suyo, en la faena que hizo con este toro, estuvo tranquilo y parado, demostrando



lo mucho que lleva toreando, dando un pinchazo bueno, saliendo desarmado, volviendo á la carga y sacudió una estocada contraria de puro atracarse. Escuchó muchas palmas.

**Cornejo.**—Un torero que está muy valiente. A su primer toro le toreó bien, dando un pinchazo y una estocada buena.

Y en su segundo, un toro de mucho poder, estuvo el muchacho valiente, pues valor se necesita para torear una corrida de esta clase y con dos novilleros de primera fila.

Con el pincho no tuvo suerte porque el bicho desarmaba, y no dejaba al matador colocar el estoque.

Pinchó cinco veces, siendo en una de ellas volteado y resultando con la mano derecha lastimada, pero no se retiró hasta ver doblar al toro.

Fué ovacionado.  
De los picadores, dieron buenos puyazos Pañero, Zurito chico y Sevillanito.

Bregando mucho y bien, Pelucho.  
Con las banderillas, Chiquito de Madrid, J. Pa-  
corro, Vaquero y Lavín.

La presidencia, bien, pero pesada en la suerte de varas.

PAQUITO.

## POR TELÉGRAFO

Jumilla 20.

Toros de Frías, buenos.  
Jumillano, superior toreando y banderilleando.  
Faena grande; colosal matando; dos orejas. Saca-  
do en hombros hasta la fonda.

Diego Jerez, bien en los suyos.—C.

Cieza 27.

Toros de Cúllar, buenos.  
Antonio Villa, bien y superior.  
Jumillano, superior en todo; ganó una oreja.—C.

## NOTICIAS

Hoy se verificará una corrida nocturna, des-  
pida de Charlott's y Llapisera, matando dos bece-  
rros de una acreditada ganadería, y cuatro toros  
de D. José Bueno para los diestros Ostioncito y  
Félix Merino, nuevo en esta plaza.

En Cuenca se celebrarán dos corridas de novi-  
llos los días 5 y 6 de Septiembre. En la primera es-  
toquearán los diestros Alvarito de Córdoba, Cor-  
chaño y Rodalito, y en la segunda, Alvarito de  
Córdoba y Machaquito II.

El novillero Manolete II ha sido contratado por  
la empresa de Lisboa para dos corridas durante el  
mes de Septiembre.

El valiente matador de toros Serafín Vigila  
(Torquito), toreará en el mes de Septiembre las si-  
guientes corridas: el 5 en Granada, 10 y 11 en Aran-  
da de Duero, 17 en Madrid y 24 en Barcelona.

## GUIA TAURINA

### MATADORES DE TOROS

**Agustín García Malla.**—Apoderado, don  
Francisco Casero, Alcalá, 134, Madrid.  
**Alfonso Ceta (Celta).**—Apoderado, D. En-  
rique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.  
**Cástor Ibarra (Cocherito).**—Apoderado,  
D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Ma-  
drid.  
**Florentino Ballesteros.**—Apoderado, don  
Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.  
**Francisco Madrid.**—Apoderado, D. Manuel  
Pineda, Santiago, 1, Sevilla.  
**Francisco Posada.**—Apoderado, D. Manuel  
Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.  
**José Gómez (Jesellito).**—Apoderado, D. Ma-  
nuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.  
**Juan Belmonte.**—Apoderado, D. Juan Manuel  
Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.  
**Juan Cecilio (Punteret).**—Apoderado, don  
Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.  
**Julián Salz (Saleri II).**—Apoderado, D. Ma-  
nuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.  
**Pedro Carranza (Algabeno II).**—Apode-  
rado, D. Juan Cabello Salado, calle de Gonzá-  
lo de Córdoba, núm. 20, Madrid.  
**Rafael Gómez (Gallo).**—Apoderado, D. Ma-  
nuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.  
**Rodolfo Gaona.**—Apoderado, D. Manuel Ro-  
dríguez Vázquez, Velázquez, 19, Madrid.  
**Rufino San Vicente (Chiquito de Be-  
goña).**—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés),  
Huertas, 69, Madrid.  
**Serafín Vigila (Torquito).**—Apoderado,  
D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda,  
Madrid.  
**Tomás Alarcón (Mazzantinito).**—Apo-  
derado, D. Enrique Minguet, Toledo, 93, Ma-  
drid; y en Andalucía, D. Manuel Martos, Gar-  
fio, 7, y Pasaje Quijano, 1, Sevilla.  
**Vicente Pastor.**—Apoderado, D. Antonio Ga-  
llardo, calle de los Tres Peces, 21, Madrid

### MATADORES DE NOVILLOS

**Alejandro Sáez (Ale).**—Apoderado, D. Vic-

toriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Ma-  
drid.

**Andrés Lozoya.**—Apoderado, D. Ventura  
Amor, Plaza de Cristino Martos, 5, bajo, dere-  
cha, Madrid.

**Angel Fernández (Angelete).**—Apode-  
rado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17,  
Madrid.

**Angel Pérez (Bolí).**—Apoderado, D. Anto-  
nio Miguel Requejo, Toledo, 121, 3.º centro, Ma-  
drid.

**Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).**  
Apoderado, D. Santiago Arnaz, Embajadores, 53,  
tercero, Madrid.

**Diego Mazquiarán (Fortuna).**—Apode-  
rado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60,  
Madrid.

**Emilio Méndez.**—Apoderado, D. Vicente  
Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.

**Enrique Bejarano (Torerito).**—Apode-  
rado, D. Rafael Sánchez (Bebe), Concepción, 18,  
Córdoba.

**Enrique Cano (Gavira).**—Apoderado, don  
Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Ma-  
drid.

**Enrique Rodríguez (Manolete II).**—  
Apoderado, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal.  
Madrid

**Eusebio Fuentes.**—Apoderado, D. Francis-  
co López Martínez, Farmacia, 8, 3.º, Madrid.

**Francisco Checa.**—Apoderado, D. Francisco  
Casero, Alcalá, 134, Madrid.

**Francisco Ferrer (Pastoret).**—Apoderado,  
D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

**Francisco Gutiérrez (Serran to).**—Apo-  
derado, D. José León, Espejo, 4, Córdoba.

**Francisco Pérez (Aragones).**—Apoderado,  
D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.  
—Representante en Salamanca, D. Pedro Sán-  
chez González, San Justo, núm. 4.

**Gabriel Hernández (Posadero).**—Apo-  
derado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69,  
Madrid.

**Gaspar Esquerio.**—Apoderado, D. Saturnino  
Vieito (Letras), Pelayo, 47, segundo, Madrid.

**Jose Fernández (Jocherito de Madrid).**  
—Apoderado, D. Ramón S. Sarachaga, Made-  
ra, 49, Madrid.

**Jose Roger (Valencia).**—Apoderado, D. Jo-  
sé Roger, Paz, 5, restaurant, Madrid.

**José Zarco.**—Apoderado, D. Arturo Millot,  
Silva, 9, Madrid.

**Juan Luis de la Rosa.**—Apoderado, don  
Federico Escobar, Carretas, 27 y 29, Madrid; y  
Sevilla, Rivero, núm. 13.

**Juan Sánchez (Jumillano).**—Apoderado,  
D. Manuel Martín, O'Donnell, 3, tienda (Tetuán  
de las Victorias).

**Juan Solís (Cantillana).**—Apoderado, don  
Vicente Alonso, calle de Olid, 12, Madrid.

**Manuel Gracia.**—Apoderado, D. Francisco  
López Martínez, San Lorenzo, 16, Madrid.

**Manuel Rodríguez (Mogino chico).**—  
Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y  
6, Madrid.

**Rafael Alarcón.**—Apoderado, D. Enrique  
Oñoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla.

**Rodolfo Rodarte.**—Apoderado, D. Ricardo  
Olmedo, Bastero, 11, pral., Madrid.

**Sebastián Suárez (Chanito).**—Apoderado,  
D. Juan Cabello Salado, calle de Gonzalo de  
Córdoba, núm. 20, Madrid.

**Vicente Pastor II.**—Apoderado, D. Manuel  
Martínez Salinero, Ruda, 10, Madrid.

### GANADEROS DE TOROS

**Albarran (Manuel).**—Badajoz.  
**Arroyo (Antonio).**—El Molar (Madrid).  
**Bañuelos (Prudencia).**—Colmena Vieja.  
**Benjumea (Herederos de).**—Sevilla.  
**Bueno (D. José).**—Pasión, 5 y 7, Valladolid.  
—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huer-  
tas, 69, Madrid.  
**Campos Sánchez (Gregorio).**—Rioja, 17,  
Sevilla.  
**Conrad (Juan B.).**—Sevilla.  
**D. Vicente Bortolez.** (Antigua de Peñalver).  
Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante,  
D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.  
**García-Lama (D. Salvador).**—Génova, 17,  
Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.  
**González Nandín (Juan).**—Sevilla.  
**Guerra (Antonio).**—Córdoba.  
**Joaquín López de Letona** (de Ciempozue-  
los) Madrid.  
**Marqués de Llen.**—Prior, 7, Salamanca.  
**Maximino Hítalgo é hijos.**—Terrones (Sa-  
lamanca).  
**Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).**—Sevilla.  
**Moreno Santamaría (Jose).**—Sevilla.  
**Pablo Romero (Felipe).**—Sevilla.  
**Paez Rodríguez (Agustín).**—Antes mar-  
qués de los Castellones.—Almodóvar del Río (Cór-  
doba).  
**Paez Rodríguez (Francisco).**—Antes mar-  
qués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba,  
ó á su representante D. Arturo Millot, Silva, 9,  
principal, Madrid.  
**Pérez de la Concha (Hermanos).**—Se-  
villa.  
**Pérez Tabernero (D. Graciliano y don  
Argimiro).**—Matilla de los Caños (Salamanca).

**Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).**—  
Representante y apoderado, D. Juan Morales.  
Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas,  
núm. 69.

**Santos (Manuel).**—Sanchón de la Sagrada.—  
Salamanca.

**Sanz (Patricio).**—San Agustín.—Representan-  
te, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Ma-  
drid

**Sres. Herederos de D. Esteban Hernán-  
dez.**—Atocha, 109, Madrid.

**Veragua (Excmo. Sr. Duque de).**—Ma-  
drid.

**Vicente Torres Rodríguez.**—Colmenar  
Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Ala-  
vés), Huertas, 69, Madrid.

## MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases,  
y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios  
para corridas de toros.

Los encargos á su domicilio, Concepción  
Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

### ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

## VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para  
encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas  
á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los he-  
rederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden  
dirigirse las empresas, preguntando por el encar-  
gado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34,  
entre suelo, derecha, Madrid.

## OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

**GUERRA.**—*La Tauromaquia*, dos volúme-  
nes en tela, 24 pesetas.

**TOMÁS ORTOS RAMOS.**—*El primer torero, La-  
gartijo* (contestación á L. y F. y su tiem-  
po), por Peña y Goñi; un volumen en  
rústica, 1 peseta.

**PAC/ MED'A LUNA.**—*Diccionario cómico-tau-  
rino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

— *Ganaderías bravas de España: origen y  
vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

— *Anuario de El Torero en 1885*; un volu-  
men en rústica, 1 peseta.

**PASCUAL MILLÁN.**—*Trilogía Taurina*. Prime-  
ra parte, 3 pesetas.

— Segunda parte, 4 pesetas.

**JOAQUÍN BELLSOLA.**—*El toro de lidia*, un volu-  
men, 3 pesetas.

## LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y lite-  
rarias, en libros de texto y de primera en-  
señanza, material para escuelas, lapiceros  
fantasía y tarjetas postales desde diez cén-  
timos una.

Estuches de papel MYOSOTIS con el  
fondo de papel de seda, cincuenta cartas  
y cincuenta sobres una peseta.

Especialidad en tarjetas, recordatorios  
y esquelas de funeral.

Centro de suscripción á toda clase de  
obras y periódicos.

IMPRESA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER  
Martín de los Heros, 13  
Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63.